

MARTHA CEBALLOS QUINTERO
Universidad de La Habana
La Habana, Cuba
martha.cq@fenhi.uh.cu

Los adolescentes: su tratamiento en la cuentística de Senel Paz

Varios son los autores que se destacan en la década del ochenta. Los "nuevos cuentistas" comenzaron a publicar a fines de los setenta y se les ha llamado "generación de los ochenta". Entre los narradores comprendidos en tal definición se encuentran Francisco López Sacha, Reinaldo Montero, Félix Luis Viera, Senel Paz, Miguel Mejides, Guillermo Vidal, Luis Manuel García Méndez. Los cuentistas de los ochenta centraron su interés en el empleo del lenguaje, utilizando las variantes y subvariantes cubanas, con el objetivo de dar credibilidad a sus textos. Fomentaron ciertos estilos dramáticos, hecho que constituyó un fenómeno de relevancia (Valle, 2001, p. 25-35).

Algunos libros claves de la nueva cuentística son *El niño aquel* (1980), de Senel Paz ; *El jardín de las flores silvestres* (1982), de Miguel Mejides; *Las llamas en el cielo* (1983), de Félix Luis Viera; *Descubrimiento del azul* (1987), de Francisco López Sacha ; *Sin perder la ternura* (1987), de Luis Manuel García Méndez; *Donjuanes* (1987), de Reinaldo Montero; *Se permuta esta casa* (1988), de Guillermo Vidal, y *Noche de sábado* (1989), de Abel Prieto.

Uno de ellos es Senel Paz (1950) que desde su breve cuento *No le digas que la quieres* hasta su última obra *En el cielo con diamantes* (2007), no ha dejado de recorrer un mundo poblado de personajes que de un cuento a una película y de un film a una novela siempre están en devenir como David, Miguel, Diego, Vivian, Nancy, Ismael, etc., que no dejan de resurgir tanto en *Una novia para David*, como en el cuento *El lobo, el bosque y el hombre nuevo* que dio origen a *Fresa y chocolate*. Esas figuras constantemente en evolución se van amoldando a los relatos tanto escritos como filmados. Las fronteras entre el cuento y la realidad tienden así a borrarse dejando un lugar para formas mixtas de personajes, a veces sin cuerpo, llegando a ser fantasmas para los lectores. Estos espacios progresivos e incesantes de los deseos, se abren continuamente hacia territorios inconclusos, porosos y continuamente abiertos.

En cada cuento se enfoca de diferentes maneras la sociedad naciente de esos tiempos determinada por las ideologías o filosofías políticas que se exponen en cada personaje, creando disímiles contradicciones que no encuentran solución, por lo que el lector puede dar su opinión en todo momento. Además, los escenarios donde se desarrollan las acciones son recurrentes.

En los cuentos de Senel Paz, se muestra una forma concreta de una política cultural activista y posmoderna que no se mantiene, por ejemplo, en *El lobo, el bosque y el hombre nuevo*, donde se representa un llamado al diálogo y a una búsqueda sobre la relación entre el arte, la política y la globalización de la cultura. Sin embargo, a partir de este momento se empezó a ver la nación como narración, pudiéndose esperar de los cuentos y novelas cubanos un aporte al proyecto político-cultural.

Los cuentos seleccionados para analizar en este trabajo han sido escogidos por su relevancia en cuanto al tratamiento de la adolescencia dentro de la literatura cubana y, particularmente, dentro de la obra de Senel Paz. Son relatos que reflejan comportamientos y actitudes propias de muchachos cuando están dentro del periodo antes mencionado, al decir del propio escritor "estos cuentos de los años ochenta representan un poco mi experiencia personal y la de mi generación, producto de la Revolución, la juventud, la experiencia colectiva, la vida individual, que se parecen un poco a la vida colectiva de todo el mundo, pues se participa en la misma escuela, en las mismas tareas" (Paz, 4 de abril 2014, entrevista). Es por eso que a través del análisis de estas obras se explica el tratamiento de la adolescencia en las obras de Senel Paz.

Las hermanas

Se comienza el análisis con este cuento. Aparece junto a otros en su cuaderno de relatos breves *El niño aquel*. Los otros relatos son: *Bajo el sauce llorón*, *Almuerzo*, *Mamá habla sin flores en la cabeza*, *Daniel*, *Miedo al mar* y *Los novios*. De los siete cuentos que integran el libro se destaca *Las hermanas*.

Este relato cuenta la historia de una familia del interior de Cuba, de un pueblo que no se dice su nombre. Dos hermanas adolescentes tienen que hacerse cargo de la familia porque su mamá se fue a trabajar para La Habana, el narrador lo comienza diciendo, de esta manera se ubica al lector sobre lo que leerá más adelante. Las hermanas son las que se ocupan de la abuela, van a la tienda a buscar lo que haga falta, cuando no hay algo le piden prestado a los vecinos, aprenden a cocinar, pero también tienen tiempo para hacer cosas típicas de las muchachas en esta etapa, como probarse las ropas de su mamá y mirarse en el espejo, ponerse a mirar a los muchachos cuando pasan y pellizcarse y reírse en señal de que les gusta. Su hermano se siente un poco molesto porque sus hermanas ya no son como antes, ya están cambiando y no se quieren bañar junto con él, pero es que sus hermanas ya no son niñas, son adolescentes.

Debido a esto, el conflicto de este relato está dado por el cambio que dan las hermanas en su comportamiento: "Cocinan, lavan, planchan, me regañan a mí y sacan a abuela, que está ciega, a coger fresco al patio" (Paz, 1993.12). En ningún momento de la narración se dice la edad de las hermanas, este es un dato que el narrador deja abierto a la interpretación del lector, al cual se le deja entender solo a través de las acciones de ellas, es decir, que se encuentran en la etapa de la adolescencia, muestra de esto es cuando se dice en el cuento que "Se bañan y se peinan solas, son unas señoritas que todo el mundo admira y le dicen usted a las personas mayores.

Van a la tienda, como si no les diera pena lo mucho que se debe, y le explican al bodeguero que mamá mandará el dinero la semana que viene. El lechero dice: “Qué gracioso”, y que sí, que va esperar otra vez el fin de mes” (Paz, 1993, p. 14). Debido a este cambio el hermano se siente frustrado porque hay muchas cosas que ya no puede hacer con ellas, como bañarse juntos en la misma batea, cosa que seguramente hacían antes cuando sus hermanas eran más pequeñas pero que ahora, al entrar en la adolescencia, ya no quieren hacerlo porque ya sus mentes y cuerpos han cambiado. Esto hace que su hermano exprese “Las hermanas me están mirando distinto, no quieren que nos bañemos los tres en la misma batea como siempre, y tengo que salir del cuarto cuando se van a vestir. Las hermanas ya no son las hermanas. Me voy a tener que buscar otro par” (Paz, 1993, p.18).

El tema principal de este cuento son los cambios biológicos y psicológicos adolescentes.

El tratamiento del tema de la adolescencia en este cuento se puede ver de manera particular en el género femenino. Aquí el autor quiso reflejar particularmente cómo se evidencia la adolescencia en las muchachas, las actividades que hacen, cómo se visten con ropas de su mamá, un ejemplo de esto es cuando el narrador cuenta que la actitud de las jóvenes a la hora de arreglarse. También cuidan a sus abuelos, aprenden a cocinar, fregar, prácticamente a hacerse cargo de la casa. Asimismo, destaca cómo las hermanas empiezan a mirar de forma diferente a algunos muchachos como el hijo de Relamida, o al otro muchacho que pasa en bicicleta, dejando entrever que ya comienzan a enamorarse, un amor un poco infantil, el cual comienza a aparecer en los adolescentes. En el cuento se expresa de la siguiente forma: “cuando llega del trabajo el hijo de Relamida, a una le cae mucha risa y si pasa en bicicleta el muchacho de la carnicería se dan pellizcos por los rincones” (Paz, 1993, p. 21).

El narrador cuenta la historia utilizando el punto de vista de la primera persona, debido a que él mismo es un personaje de la historia, por lo cual es un narrador equiscente porque posee una información limitada, solo puede contar lo que él conoce y lo que se imagina como personaje, no puede penetrar en el interior de los demás para contar rasgos de su personalidad o los sentimientos de estos.

Las protagonistas de la narración son las hermanas, las cuales ocupan el centro del relato y sobre ellas gira toda la historia. Además de las hermanas actúan en el cuento personajes secundarios como el hermano que facilita el desarrollo de la historia, la abuela, quien es atendida muy bien por unas hermanas que ya van madurando y tomando conciencia de sus deberes, y el narrador, que a su vez es un personaje que tiene importancia en esta narración, aunque no la misma importancia que las hermanas, por eso es un personaje secundario. Aparte de estos, aparecen otros personajes como, el abuelo, el que cobra la luz, el bodeguero, el hijo de Relamida, el lechero, el tío, las otras niñas, los cuales pueden ser considerados personajes referenciales o aludidos, debido a que algunos solo se mencionan o su función es aparecer en algún momento fugaz para algo muy específico.

En relación con la caracterización de los personajes puede decirse que las hermanas son personajes redondos. En cuanto al aspecto físico son dos muchachas en la etapa de desarrollo, por lo que ya empiezan a mostrar cambios biológicos, su cuerpo es diferente y por eso no quieren bañarse con su hermano, además les gusta arreglarse, pintarse y probarse las ropas de su mamá, para luego mirarse en el espejo. En cuanto al aspecto moral debe reconocerse que las protagonistas forman parte de una familia de buenos principios, en la que se ayudan unos a otros y cuidan de la familia.

El hermano, en cambio, es un personaje plano porque no presenta cambios, se comporta de la misma manera a lo largo del relato, al igual que los demás personajes que aparecen en él.

En este cuento, el autor refleja de manera general la vida de una familia en el campo. Aunque no se dice explícitamente en ningún momento el espacio concreto donde se desarrolla el relato, se deja claro desde el principio que ocurre fuera de La Habana.

El tiempo de este cuento es lineal porque las acciones se van desarrollando de manera cronológica sin saltos temporales.

A través del lenguaje utilizado por el autor, se describe una familia rural cubana, sus costumbres, la manera de pedir prestado cuando no hay sal o algo y también prestarlo cuando los vecinos no tienen, es algo típico de las familias cubanas, pero es más visto en el interior del país. Es importante señalar que según el criterio del autor empleó personajes femeninos campesinos porque en su familia estas predominaban, además de haber nacido en una zona rural (Paz, 4 de abril de 2014, entrevista).

El mensaje que se quiere transmitir con esta obra es cómo las muchachas cuando entran en la etapa de la adolescencia son capaces de madurar más rápido que los muchachos y pueden hacer cosas propias de mujeres como cuidar la familia, sin tener aún la edad suficiente para ello, pero son capaces de poder desarrollarlas bien.

No le digas que la quieres

Este cuento obtuvo Primera Mención en el Concurso Plural de 1982. Es una derivación de textos del libro de cuentos inédito *Los becados se enamoran*. En la versión de *No le digas que la quieres* de 1986, el personaje protagonista adopta el nombre definitivo de David. Este cuento cambió de título en 1993 y el autor lo nombró de forma definitiva *No le digas que la quieres o Escena de amor con Paul McCartney en la ventana*; pero esta nueva versión no está publicada en español. El cambio fundamental es la adición del fragmento *Consejos de Arnaldo para estar con una virgen*, cuya primera edición es la de *Babelia*, No. 15, enero / marzo de 1994.

En este trabajo se analiza la versión de *No le digas que la quieres* del año 1986, donde se privilegia una forma ocasional de comentar la realidad social y política que caracteriza el tono desenfadado de la escritura del autor.

Este relato forma parte de la selección de cuentos escritos por Senel Paz en el libro *Los becados se enamoran*, en su título aparece el nombre de uno de los integrantes de la famosa banda “Los Beatles” escuchada, admirada

y seguida por los cubanos en los años setenta, principalmente por los adolescentes de esa época, Paul McCartney, músico muy talentoso y apuesto que se caracterizó en su adolescencia por sus aventuras amorosas alocadas. El autor decidió utilizar el nombre de este famoso músico no solo con el objetivo de conquistar al lector con un título llamativo, sino que pretende establecer una relación entre el contenido de la historia y la personalidad de este artista para así crear un símil que vincule de una forma diferente las vivencias del protagonista con la manera de ser de Paul.

La historia comienza con las reflexiones de David, el personaje principal, en el baño de una beca donde repasa una y otra vez lo que debe hacer y cómo tiene que comportarse en su primera relación sexual para aparentar no ser un novato, según los consejos y experiencias de su mejor amigo, Arnaldo, el cual tiene su misma edad pero sí cuenta con un poco más de experiencia en el tema. David trata de recordar cada detalle y palabra pronunciada por su amigo para poder actuar con seguridad y valentía a la hora de tener sexo con su novia, ya que siendo un adolescente se encontraba lleno de dudas y se mostraba inexperto en esta rama de la vida para enfrentar esta situación. “Esa tarde esperé que todos bajaran y cuando no faltaba nadie y nadie me iba a apurar, entré yo con toda mi calma. Me restregaba duro, bien duro, una y otra vez, enjuagándome, frotándome. Pensaba que a lo mejor ella me olería aquí, allí, me tocaba, no sé, seguramente me iba a tocar y quería estar limpio y oler bien y repasaba los lugares donde a mi vez la besaría, donde tenía que besarla según Arnaldo para que no me olvidara, para que nunca olvidara esta primera vez con un hombre, conmigo” (Paz, 1986, p. 1).

El desarrollo se inicia cuando David sale del baño y se sorprende cuando ve que todos los compañeros de su albergue lo están esperando para darle ánimo en forma de burlas, aconsejarlo y ayudarlo a la hora de vestirse para que luciera más apuesto a la vista de su novia Vivian. Después de haber terminado con los acicalamientos y de haber escuchado una y otra vez los criterios de sus compañeros como si estuviera recibiendo una clase de Literatura, David está preparado para afrontar la tarea. Se encuentra con su novia y deciden ir a ver una película, luego, a la salida del cine, el protagonista se decide de una vez y se lanza diciendo “Yo soy un hombre. Te acuestas conmigo o esto se acabó” (Paz, 1986, p. 5), palabras que le parecían muy duras y poco románticas para la ocasión y principalmente para ser recibidas por la persona que él quería, pero al mismo tiempo tenía que seguir fielmente los consejos de su amigo para así engrandecer su virilidad y esencialmente su hombría.

Vivian, contrario al pensamiento de David, reacciona positivamente a este planteamiento y acepta la propuesta sin vacilar, demostrando el amor que sentía hacia él, y lo importante que era para ella mantener su relación sin importarle las consecuencias de sus actos.

El cuento termina después de que Vivian y David tienen su primera relación sexual, en una posada de muy baja categoría en el medio del Vedado. El autor sorprende con una impresionante forma de relatar ya que de una manera mágica y única adorna este momento tan especial entre estos dos adolescentes, mostrando principalmente el lado romántico de David e imponiendo su personalidad y manera de pensar sobre el fuerte machismo imperante en esa época. El final puede catalogarse como un desenlace feliz ya que el personaje principal actúa de acuerdo a sus sentimientos, dejando a un lado los malos consejos, y sintiéndose libre de sus actos, dice las palabras que tanto había jurado no pronunciar por miedo al ridículo o a demostrar sus sentimientos “Te quiero” (Paz, 1986, p.10).

Aquí el conflicto principal es interno, un conflicto dentro de la mente del personaje principal David, el cual siente los temores propios de un joven adolescente que está a punto de tener su primera relación sexual.

El tema principal de este cuento es “la primera vez”. El momento de la primera relación sexual, la cual ocurre en la adolescencia.

El narrador de este cuento es un narrador personaje, por lo que está narrado en primera persona y también es un narrador equiscente en cuanto a la información que posee para contar la historia. Es un narrador que cuenta la historia desde su punto de vista como personaje y por eso solo conoce la información que le toca conocer como un personaje de esta obra, no puede saber qué están pensando o sintiendo los demás personajes, por este motivo es una narración más íntima.

El personaje principal de este cuento sigue siendo David, quien ocupa el centro del relato y es el de mayor peso en la historia que se narra, Vivian, su novia, también es un personaje importante en este cuento, pero se pudiera catalogar como un personaje secundario ya que no aparece a todo lo largo de la historia y su participación es menor que la de David, también como personaje secundario está Arnaldo, el amigo que aconseja a David. Además aparecen personajes como Esther; los muchachos de la escuela, quienes esperaron a David fuera del baño para aconsejarlo entre burlas; el director de la escuela, los cuales son personajes incidentales porque participan solamente en un momento de la obra.

El personaje de David pudiera caracterizarse en este relato como un personaje redondo, porque si bien mantiene aún un poco esa timidez, ya en este relato se manifiesta que debido a su enamoramiento por Vivian apenas atendía a las clases, había perdido el interés por los asuntos colectivos y cuando iba a la biblioteca no era a estudiar, sino a leer poemas, por eso no era de la Juventud Comunista.

En cuanto a los demás personajes siguen siendo planos. En lo físico y lo moral, el personaje de David ya se siente preparado físicamente para tener su primera relación sexual, aunque le sigue faltando esa confianza en sí mismo y la decisión, Arnaldo, por su parte, sigue siendo ese líder para David, el cual lo aconseja y David siempre lo escucha, aunque al final no hace caso al consejo de Arnaldo y le dice a Vivian que la quiere, por lo que ya en este cuento se va mostrando una maduración psicológica del personaje de David, aunque gradual y lentamente.

El tiempo en este cuento es lineal, los acontecimientos están ordenados cronológicamente y la historia está narrada siguiendo un orden lógico y temporal. En cuanto a los espacios donde se desarrolla la historia son

varios: la escuela, el cine y uno de los más significativos es la posada donde Vivian y David tienen su primera relación sexual.

El mensaje que el autor ha querido transmitir con este relato es ese mundo de inseguridad que sienten los adolescentes con respecto al sexo, sobre todo con su primera relación sexual, el cómo será, cuándo será el momento adecuado, qué pasará, estas y otras interrogantes que tienen los adolescentes en este momento que marcarán sus vidas para siempre.

Es evidente que en los cuentos seleccionados se valoran las características físicas y morales de los adolescentes, así como su forma de comportamiento, sus sentimientos. Además cómo cada uno de los personajes que intervienen en ellos tienen en cuenta la opinión del grupo para asumir las diferentes actitudes ante la vida.

Es posible, por lo tanto, entender los cuentos de Senel Paz como un llamado al diálogo en vez de como un enunciado irreal que pretende resolver a nivel estético lo que no consigue a nivel social. Sus cuentos no proponen soluciones a las realidades de ese entonces, sino que invita a la reflexión desde otro punto de vista diferente. El autor pone siempre de un lado de la balanza las características positivas y del otro las negativas de los personajes, para enfocar o darle a las historias y a los personajes un realismo importante, dejando a un lado la narración perfeccionista o centrada en hacer sentir al lector un mundo de fantasía o de pura realidad.

Es importante recalcar la trascendencia que tiene para Senel mostrar a través de sus escritos los conflictos a los que se enfrentaba el hombre cubano de aquel tiempo, recreando en cada uno de sus cuentos una historia diferente llena de matices interesantes que se relacionan de una forma u otra con el momento social de la época, y así va creando contradicciones entre los personajes que desde un punto de vista cercano no aparentan tener solución pero si estas problemáticas se observan desde un nivel más lejano le da al lector la posibilidad de interactuar con la historia y emitir sus propios criterios y soluciones.

Bibliografía

- CIDCLI/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Colección El Cuento, México, 1993, p.27, *Las hermanas*.
- Chaple, Sergio: "Panorama de la cuentística cubana", en Estudios de literatura cubana. Ciudad de La Habana, Editorial Letras Cubanas. 1980.
- Fornet, Ambrosio: "La narrativa cubana del fin de siglo. Informe sobre la situación", en SIC, Santiago de Cuba, No.1, oct-nov-dic, 1998 p.3-9
- Paz, Senel: "No le digas que la quieres", en Casa de las Américas, Año 24, No. 142, enero- febrero, 1984 p. 148-154.
- Paz Senel, Libros y obras del autor <http://www.lecturalia.com/autor/1617/senel-paz> consultado el 20 de febrero de 2018.
- Valle Ojeda, Amir: Brevísimas demencias: narrativa joven cubana. 2001.